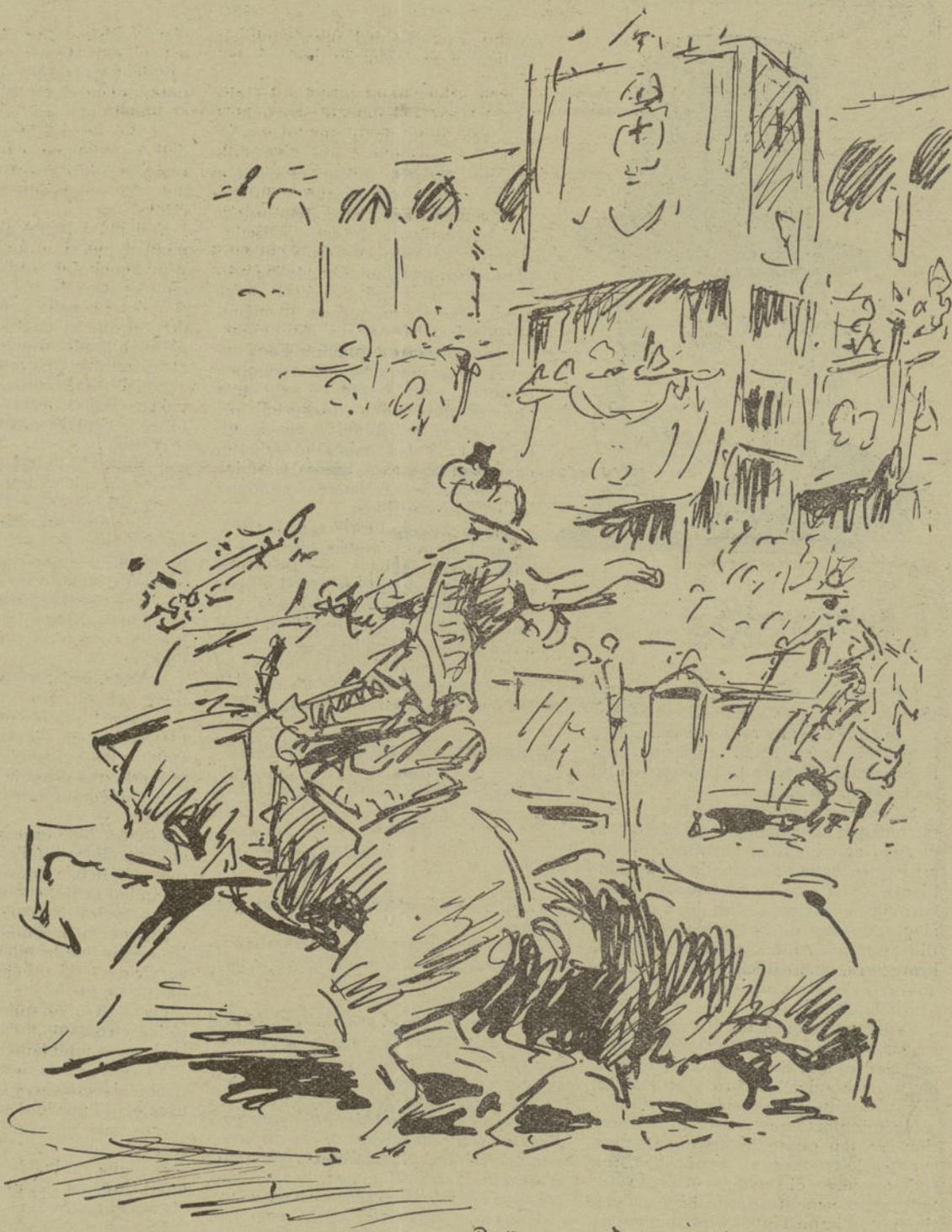




EL ARTE DE MARIALVA

Cuando el toreo de a pié parece atravesar, y atraviesa, por una de las mayores crisis que se registran en su gloriosa historia, después de la más gloriosa de sus épocas, parece resurgir, y resurge, potente y avasallador, el arte de Marialva, hermoso, gallardo y caballeroso, digno complemento del toreo de a pié, con el que integra el diabólico arte divino de la lidia de reses bravas, fiesta imperecedera e incomparable para la cual son de pedir y de esperar días de gran florecimiento y esplendor.

El precioso dibujo de Roberto Domingo que ilustra esta página marca el momento en que se inició ese resurgimiento del toreo a caballo: la corrida patriótica de 1921, en la que alternaron en la lidia a caballo los caballeros Cañero y Botín.



ROBERTO DOMINGO

Entretenimientos históricos



FELIPE II

Rey muy católico, que fué quien se impuso al Papa Clemente VIII para que autorizase las corridas de toros.

La Sociedad Protectora de Animales merece bien de los aficionados a los toros, porque ha empezado nuevamente a demostrar su actividad realizando gestiones conducentes a la prohibición de las corridas en España.

Sí, en efecto, anda decaidilla la fiesta taurina; si languidece la afición; si el viejo arte de Romero sufre hoy una crisis y se halla estacionado en un ambiente de frialdad que anonada a los taurófilos a machamartillo, bien pueden alegrarse estos de la campaña emprendida por los Animales de la Sociedad Protectora, como decía, con los términos a la inversa, un colchonero muy bruto de Calatayud.

Representaciones de Barcelona, Zaragoza, Bilbao y Palma de Mallorca, pertenecientes a la Sociedad mencionada, han elevado al Directorio una exposición pidiendo la supresión de la fiesta.

Nada importa que el escrito en cuestión sea tan pobre, de argumentos tan cursis y de razones tan menguadas, que todo lo que en él se aduce esté ya refutado sobradamente desde hace mucho tiempo; lo importante es que chillen de nuevo, que protesten, que se muevan, que hagan campañas contra el espectáculo, porque éste, al decir de muchos, necesita un poquito de propaganda y otro poquito de jaleo para animarlo, y la actitud de los protestantes le puede

devolver la vitalidad que algunos se empeñan en asegurar que va perdiendo.

La verdad es que los de la Protectora la han tomado con las corridas de toros de un modo que daría congoja si no produjera una alegría de vértigo. Alegría porque mueven a risa los argumentos que emplean para combatirlos, y más alegría porque el resultado de sus campañas siempre ha sido contraproducente para ellos, pues no han conseguido otra cosa que hacer a la fiesta un reclamo americano, que es lo mismo que decir varias veces estupendo.

Los mentados argumentos nos los sabemos de memoria desde tiempos remotos, y para que se vea cuan equivocados andan al esgrimirlos, quiero fijar mi atención en el que invocan como más contundente, cual es el de que la Iglesia Católica — Nuestra Santa Madre — condena los festejos taurinos.

Ya ha llovido desde que Sixto V publicó aquella famosa bula, por la cual excomulgaba a los príncipes que en sus dominios consintiesen las corridas, negando, además, sepultura eclesíastica a quien muriese a consecuencia de ellas.

¿Y qué consiguió con tal bulita?

Pues que toreasen hasta los mismos curas, quienes si en la iglesia malde-

LOS DE LA S. P. DE A.
ESTÁN EN LA HIGUERA

cían la fiesta de toros, fuera de ella colgaban los hábitos, y como una cosa es predicar y otra dar trigo, metían su capote, por no decir el manteo, al primer embolado que les brindaba ocasión.

Se dió el caso de que en la Universidad de Salamanca los clérigos regulares y seculares sostuvieran que no se incurría en pecado asistiendo a las corridas.

Y si hubo curas toreros, no faltaron monjas que, si no torearon, organizaron y presenciaron corridas de embolados en los patios de sus conventos.

Vió todo esto Felipe II, y comprendiendo que al pueblo había que darle de buen grado lo que pedía, porque no es prudente privarle de lo que más arraigado está en sus costumbres, resolvió tenérselas tiesas con la Sede Apostólica, ocupada entonces por Clemente VIII.

—Mira, Hipólito (1), que esto no puede seguir más tiempo así.

—¿Qué me dices, Felipe?

—Que aquí tenemos una sangre torera que no nos cabe en el cuerpo y es preciso que autorices las corridas.

—¿Y la bula de mi antecesor Sixto?

—Haz cuenta que es un «bulo».

—Caray, Felipe, que las cosas de la Iglesia no son un vodevil. Hazte cargo, hombre.

—Nada, nada; o autorizas las corridas o me pongo tonto.

Y como los efectos de una bula con otra se quitan, Clemente VIII hubo de ceder a las exigencias del rey católico, pasando una esponja a todos los anatemas y excomuniones lanzados anteriormente.

Fijense bien en esto los pelmazos de la Protectora: fué Felipe II, un rey, más que católico, ultracatólico, archicatólico, quien se impuso al Papa, obligándole a autorizar las corridas.

¡Ah, no, no, mis distinguidos congriols! No creáis que la Iglesia Católica pueda servir de letal influjo contra las corridas de toros.

Os lo digo yo, que soy católico apostólico y romano, menos en la nariz, que la tengo completamente griega.

Ya veis que la Sede Apostólica sabe también rectificar, y que lo que un Papa hace otro Papa lo deshace.

¿Por qué nos venís con tales monsergas?

¿Es que os habéis propuesto que al nombraros o designemos como lo hacía aquel colchonero de Calatayud?

Fué en 1887 cuando desde París intentaron los de la Protectora de bestias que León XIII hiciera lo que tres siglos

Frases taurinas célebres

XVII

«Tú ensayas y yo no.»

Frascuolo

Gayarre y «Frascuolo» fueron amigos íntimos.

Salvador Sánchez decía del tenor roncalés que le sucedía lo mismo que a él: que en llegando al terreno... de lo demás no había que hablar.

Y el glorioso tenor, cuando hablaba del famoso diestro de Churrriana, aseguraba que todos los toreros eran matadores de salsete y que el único matador de pecho era su amigo Salvador.

Torero y tenor discutían un día amigablemente sobre los méritos de las respectivas profesiones, pretendiendo cada cual convencer al otro de la razón que le asistía para defender la propia como superior.

Y cuando «Frascuolo» agotó todos los argumentos que se le podían ocurrir, apeló a uno que él consideró supremo.

—¿Sabes—preguntó a Gayarre— por qué tiene más mérito lo mío que lo tuyo?

—¿Por qué?

—Porque tú ensayas y yo no.

(1) Clemente VIII se llamaba Hipólito Aldebrandini.

antes había hecho Sixto V; pero como León XIII fué un Papa que tuvo mucho talento, no les hizo caso.

Y si encima de no hacerles caso no les mandó a freir espárragos fué porque un sumo Pontífice no está bien que mande ciertas cosas.

Recuerdo que en tal ocasión dedicó a este asunto el insigne Mariano de Cavia, el gran «Sobaquillo», uno de los exquisitos «Platos del día» que servía al público en las columnas de «El Liberal», y simulando una interviú con el Nuncio ponía en labios de éste las siguientes declaraciones:

«—¡Oh, c'è un pericolo immaginario! I sacerdoti spagnuoli sonno i veri fratelli dei toreri. Tutto presbitero é un poco

banderigliero... Tutto picadore é un poco canónigo. La differenza consiste unicamente in una piccola parte della testa. C'è una questione capillográfica. Dove i toreri hanno la coleta, noi abbiamo la tonsura.»

El caso fué que Clemente VIII, con benignidad apostólica y «movido del provecho que del tal correr de toros solía venir a los reinos de España», levantó la prohibición dictada por Sixto V.

¿Gloria a Clemente VIII?

No he de oponerme a que los taurófilos glorifiquen a Hipólito Aldobrandini; pero, caramba, quien merece más palmas es Felipe II.

Hay que ver la mano izquierda que

Felipe tuvo para entendérselas con el Vaticano.

Yo me guardaré muy bien de bendecir la memoria del hijo de Carlos V por muchas cosas que hizo como rey; mas, como aficionado, le aplaudo hasta hinchármeme las manos, y creo justo darle un bombo de los de parche de rinoceronte. Ahora, que rabien los de la Protectora, a quienes recomiendo que den un repaso a la Historia, para que no se «cuelen».

Porque sostener que la Iglesia mantiene la prohibición de las corridas es una «coladura» y una demostración de que tales bestiófilos están encaramados en el frutal de los sabrosos gijos.

¡DON VENTURA

Nuestro colega *The Times*, recogiendo la noticia del Congreso de la Prensa taurina celebrado en Montpellier, aboga por la celebración de uno semejante en España y ruega a los periódicos similares que expongan su opinión sobre el tema. ¡En mal trance nos coloca *The Times*!... Porque nuestra opinión, a exponerla con sinceridad, pues lo contrario resultaría ineficaz y pueril, le ha de ser adversa.

La Prensa taurina española, querido colega, entendemos nosotros—¡ojalá no lo entendiéramos así!—que no está preparada para celebrar con probabilidades de éxito actos de tal naturaleza. Lo hubiera estado en pasados tiempos de prestigio y esplendor; lo podrá estar, y debemos todos procurar que lo esté, el día de mañana... Pero, desgraciadamente para los que militamos en el periodismo taurino, hoy por hoy, por sus culpas, por sus gravísimas culpas, no lo está.

Sería una imprudencia temeraria, pensamos, que la Prensa taurina se lanzara sin la debida preparación de reconquista de prestigios y de influencia en la opinión a celebrar un Congreso en la opinión a celebrar un Congreso en la opinión a celebrar un Congreso en la opinión a caer en el ridículo de la indiferencia pública, cuando no en el más escarnecedor del ludibrio que le deparasen, dentro del propio salón de actos y en plena sesión, los resfriados cerebros de algunos de los probables congresistas...

Cuando el éxito sea probable, adelante; mientras, la más elemental prudencia aconseja que se labore por el éxito sin aventurarse prematuramente—este adverbio es nuestra opinión—a empresas de cuyas consecuencias se derivarían, según lo más posible, mayores males.

Para esa conveniente disposición de ánimo, de crédito y de fuerza, lo primero que necesita la Prensa taurina es independencia. ¡Ser libre! Es decir, SER. He ahí el secreto de la razón de la existencia: ser o no ser.

Y la Prensa taurina, hoy por hoy, NO ES.

¿Cuántos periódicos taurinos podrían ufanarse de su independencia? ¿Cuántos

VOTO PARTICULAR A UN PROYECTO EL MAL DE NUESTROS MALES

Hoy por hoy, la Prensa taurina española no está capacitada para emitir su voz y voto.

se hallan hogaño en el caso de no depender más que del favor del público? ¿Cuántos no tienen que «ometerse a vi

vir, ¡a mal vivir!, de la publicidad taurina, quedando *muy obligados* a los anunciantes, como si éstos no quedasen bien compensados con la propaganda que se les hace y adquiriesen el derecho a mermar y aún a inhabilitar la sagrada libertad de la crítica?

Salvo rarísimas excepciones, la Prensa taurina está mediatizada, invalidada, destruída por el soborno de los unos y la prevaricación de los otros...

Quizás la culpa sea, y sin quizás, de quienes vinieron a entrometerse en el periodismo, y omitamos la cuestión de aptitudes profesionales, sin vocación de periodistas. Si nosotros montásemos una salchichería, pongamos por negocio lucrativo, a buen seguro que no sería por amor al arte de hacer salchichas, sino por ganar dinero. Creemos que no haya betuneros por afición al lustre, sino por exigencias del estómago... Y eso es lo que pasa en el periodismo taurino: que muchos betuneros han venido a dar y a darse lustre con los tipos elzevirianos y a fabricar salchichas en las máquinas de imprimir.

Con todo, la Prensa taurina podrá estar preparada para ciertas empresas cuando se dignifique a sí misma, prescindiendo de procedimientos contra-productivos para sus verdaderos intereses y apartándose, con cuantos esfuerzos y sacrificios sean precisos, de los malos caminos que hoy siguen gran parte de los periódicos profesionales, con hartos y evidente daño propio—según se ve—y ellos sabrán con qué ventajas y beneficios.

En tanto no se labore por ganar probabilidades de éxito, opinamos que sería temerario acometer empresas que resultarían, a más de completamente inútiles, acaso ridículas para...

Así, subrayado, no se va ni se puede ir a ninguna parte: que un grano no hace granero; ni un congresista, congreso...

Ya veis, queridos compañeros, en qué trance nos habéis puesto... Pero este es nuestro pensar y sentir—lo que pedíais—franco y sincero.

Y el que dice la verdad, ni miente... ni peca.

PUYAZOS



Soleares mejicanas.

¡Cayó el ídolo de barro,
y ya Rodolfo Gaona
no es el «amo del cotarro!»

¡Adiós el «indio-pantera»:
cuando salieron los mansos
perdió hasta el mote de fiera!

«Dió el mitin» ruidosamente,
después de tanto reclamo,
y no sorprendió a la gente.

Llegó Nacional II,
mató un toro recibiendo
y alcanzó un triunfo rotundo.

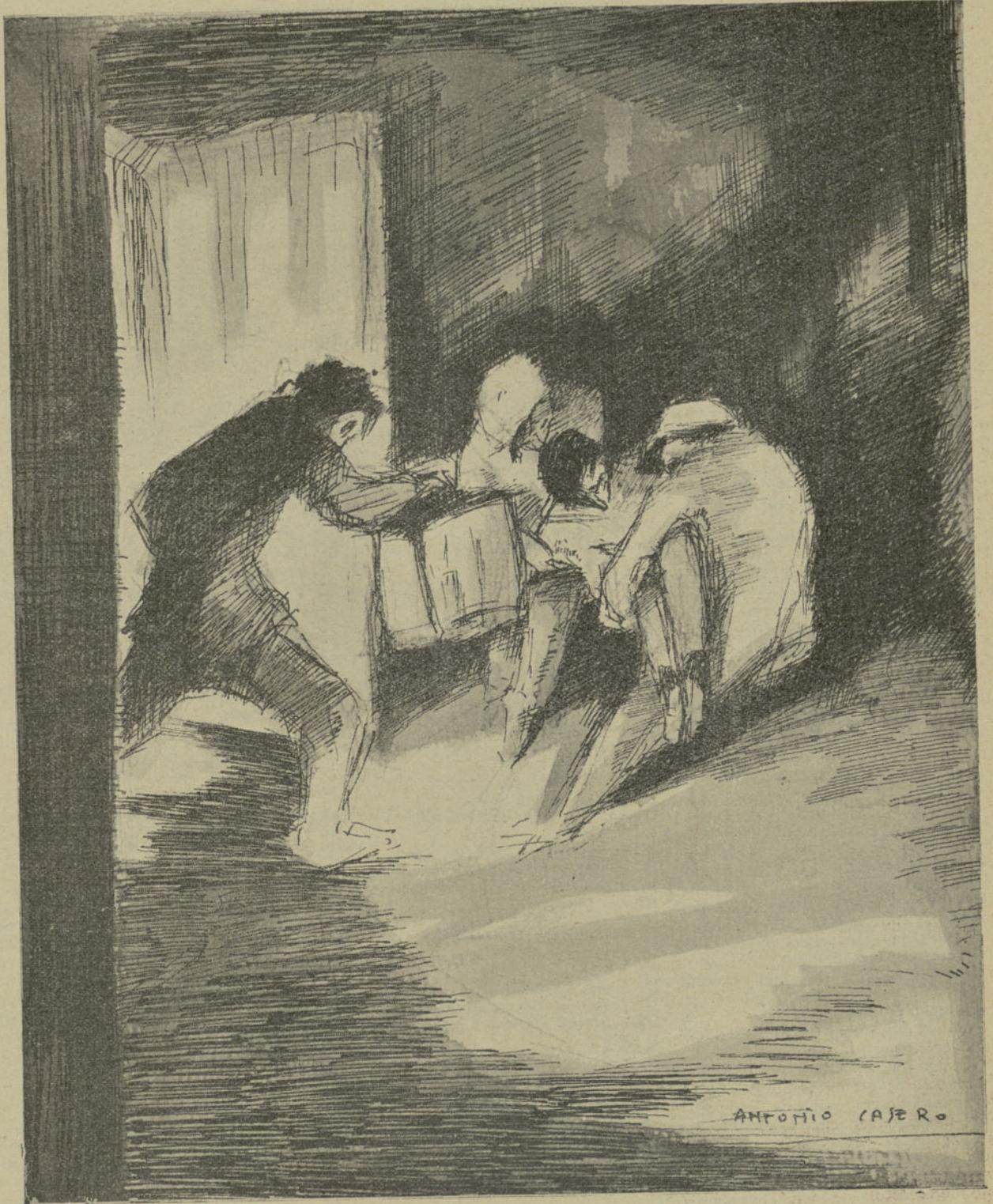
También «recibió el leonés...»
tres avisos en un toro,
y en otro toro otros tres.

Hasta Valencia triunfó,
y triunfó Mariano Montes,
y todo el que se empeño.

Y se rieron del veto,
¿cómo?, arriándose al toro,
que es donde se halla el secreto.

Ocurrió lo que otras veces,
que fué lo de Facultades
más el ruido que las nueces.

EDUARDO BERMÚDEZ.



ASPECTOS TRÁGICOS
DE LA «GRAN FIESTA»

POR

ANTONIO CASERO (HIJO)

Los torerillos en ciernes han conseguido satisfacer sus ansias de torear... Pero no en plena plaza de toros, ante un público vibrante de pasión y bajo los rayos ardorosos de un sol de fuego, sino allá en los tranquilos y silenciosos campos de apartada dehesa, libres de testigos, alumbrados apenas por la claridad tenue de un farol — ¡aquél farol que sostenía Varello mientras toreaba Belmonte! —, que a veces sirve para buscar misero albergue al cuerpo ensangrentado del héroe convertido en mártir...

PLAZA DE "EL TOREO" DE MÉXICO

CLAMOROSO
TRIUNFO DE
NACIONAL II

El triunfo de Nacional II en México ha sido tan rotundo: tan definitivo, que, lejos de resultar exagerados, como de costumbre, los Informes cablegráficos, no han podido reflejar toda la realidad del éxito alcanzado por el bravo torero aragonés, merecedor de todo encomio por su pun-donor profesional.



ÉXITOS DE
VALENCIA Y
M. MONTES

La prueba suprema, en la que Nacional venció de un modo concluyente e inusitado, fué la de la suerte de recibir, que ejecutó por tres veces en un mismo toro, hasta consumarla a la perfección — después la ha repetido — en la corrida que se celebró el día 2 de diciembre pasado, sexta de la temporada.



LA SUERTE DE RECIBIR

por Wenceslao Elserco.

(De A B C.)

2 de diciembre.—
Media verónica
rodilla en tierra
de Mariano Montes.

Un pase de pecho
de Nacional
durante la misma
sexta corrida.



Pocas veces hablo de toros en mis artículos. Bien es verdad que pocas veces, muy pocas, merecen una mención especial las faenas que por acá vemos. Pero como todo tiene sus excepciones, no he de callar los éxitos clamorosos que está obteniendo en Méjico, siempre que torea, el *maño* Nacional II.

Supongo que el cable, antes que yo, habrá hablado de la manera cómo el público mejicano ha recibido al diestro aragonés, y del modo cómo éste ha dado cuanto puede y cuanto sabe en sus bregas escalofriantes.

Ante un coso lleno de bote en bote, bajo un sol que parece sevillano, Nacional II ha llegado al extremo de un torero de verdad. Ha toreado de capa trágicamente. Cada vez que la fiera arremetió al diestro creemos no volverlo a ver sino caído en la candente arena, como gladiador romano. Y, sin embargo, airoso, esbelto, arrogante, victorioso, movién-

dose aún los alamares de oro de su traje de luces por el rozamiento del testuz del animal, sale de la suerte y se prepara para otra más difícil quizá, más ceñida y más expuesta.

Nacional II torea con una emoción suprema, y, sin embargo, el público, que al principio ha sentido como el aletear de la muerte en el circo taurino, ahora ya sabe que cuando hace Juan Anlló una cosa es porque la domina, porque no la ignora, porque no es el osado lidiador que, teniendo sólo arrojito, se lanza a la ventura, y salga lo que saliere. De ahí que este torero produzca lo que se busca en la lucha con el toro, es decir, una impresión profundísima, y al mismo tiempo, lo admiramos sin pensar en una irremediable catástrofe.

Recuerdo la última corrida en que ha toreado, sus quites magistrales. Cuando cae el picador entre el cuerpo del caballo, los bufidos del toro y el charco de sangre que pro-



9 diciembre.—Valencia rematando un quite en uno de los toros que lidió en la séptima corrida de la temporada.



UN QUITE MAGNÍFICO

Lo fué indudablemente el que realizaron Valencia y Nacional «al alimón» en el tercer toro de la séptima corrida, del día 9, quite que ambos espadas remataron de rodillas y cogiéndose cada uno a un pitón de la res y que levantó a los espectadores de sus asientos para ovacionar a los bravos lidiadores, émulos de sí mismos.

duce el cuerno de la res. Nacional II, como un jabato, como una fiera, corre, y, poniendo su cuerpo sobre aquel grupo, entre aquel semillero de peligros, se trae al bicho al centro del redondel y remata el quite en el mismo hocico de la fiera sudorosa. Las ovaciones se suceden sin interrupción, y cuando coge la muleta, el silencio surge como por encanto; es que algo bueno hemos de ver, pues con el paño rojo Juan Anlló es el amo que manda, que temple, que corrige los defectos del toro para que mejor llegue a la muerte. En esos momentos el valor se une en íntimo consorcio con la inteligencia, y por eso admiramos en la corrida a que me vengo refiriendo que un bicho que llegó al último tercio con la cabeza descompuesta, a fuerza de arrimarse el baturro, con un coraje enorme, lo puso como una seda, como perita en dulce, según la frase usual en estos casos. Y, en fin, para que nada faltara en la tarde de marras, en el toro que cerró plaza, después de una faena muletera! breve y artísti-



9 diciembre.—Nacional II en un adorno durante la faena de muleta que realizó en uno de sus toros de la séptima corrida.

ca, citó a recibir y dejó un pinchazo hondo y delantero. Y como esto no bastaba para el remate del animal, repitió la difícilísima suerte, con otro pinchazo en lo duro. Y para que el asombro nos dominara a todos, para que esa corrida no se olvidara, citó de nuevo por vez tercera y sepultó la espada hasta la mismísima cruz, y... ¡aquello fué el delirio! Parecía la plaza un manicomio suelto; gritos, exclamaciones, palabras sin sentido, un horror de locura dominó al público, a los milhares de espectadores que no sabían qué hacer con el diestro extraordinario, que en el centro de la arena sentía el oleaje de las ovaciones, como refrescando aquellos laureles ganados en suprema e inimitable lid.

Y allá va, en hombros, por las calles de Méjico, hasta el hotel en donde se hospeda, mi buen baturro,

después de haber oído la ovación que consagra a un torero.

¿Ven ustedes cómo, por esta vez, merece la personalidad



Mariano Montes, que también ha triunfado en Méjico, por bravo y pundonoroso, ejecutó en la sexta corrida esa quite con «gaoñeras» (2) de rodillas.

Y Valencia, en la séptima, en la que se presentó con halagüeño éxito al público mexicano, toreó de capa también rodilla en tierra con decisión y estilo.



UN DESPLANTE DE VALOR

En esa misma corrida del día 9 de diciembre, en la que tan resonante triunfo alcanzó, Nacional II tuvo numerosos momentos en los que atardeó de su bien probado valor y de su majeza torera, que le han colocado en México entre los toreros de más cartel y de máxima popularidad. Con voluntad y corazón, siempre se vence.



de Nacional II que se le hayan dedicado unas cuantas líneas? *Wenceslao Blasco.*

Méjico, diciembre de 1923.

* * *

En nuestro número anterior publicamos la revista—de uno de nuestros corresponsales en México—de la corrida a que se alude en la crónica de Blasco que reproducimos. Esa nota del triunfo de Nacional, a quien han acompañado en la conquista de laureles Mariano Montes y Valencia, ha sido hasta el presente la más saliente de la temporada, teniendo la máxima importancia—lo del triunfo del torero, sea quien sea, es en este caso lo de menos—de que ha servido para mantener la temporada, al borde ya de la quiebra, y reanimar los entibiados entusiasmos del público y fomentar la decaída afición de la gran capital mexicana.

Cuando Nacional llegó a México, se acababa de suspender la temporada taurina. En la misma corrida de la reaparición

de Gaona, apenas si hubo media entrada en la plaza. Y debutó el maño, y se caldeó la atmósfera, y se llenó la plaza. ¡Y con esto se salvó la temporada! Después, todo marchó como la seda. Y una tarde afortunada Nacional resucitó la suerte de recibir, nueva emoción para muchos de aquellos aficionados, y la hazaña hizo el milagro de que volvieran los días de gran pasión por la hermosa fiesta brava.

El «empujón» que Nacional, en unión de Sivieti, ayudado por Valencia y Mariano Montes, le ha dado a Gaona ha sido casi definitivo...

Pero lo interesante para los aficionados estriba principalmente en que esos toreros han sabido salvar al toreo de la ruina moral de que actualmente se hallaba amenazado en la importantísima plaza de El Torco, donde lo habían dejado maltrecho y apocado las imposiciones del «cacique» para que la Empresa contratase a toreros.

(De nuestro servicio especial.)



Al final de la repetida séptima corrida, el público llevó en hombros a Nacional hasta su propio domicilio, aclamándole.

do las imposiciones del «cacique» para que la Empresa contratase a toreros.

Fot. Tinoco.



Las verónicas de torero baturro han causado un verdadero alboroto en México, donde ya cuenta el artista con fervientes partidarios de su estilo emocionante.

En la sexta corrida, Juanito Nacional logró también un halagüeño éxito, precursor del que más tarde había de conmocionar a los aficionados.





SIMÃO LUIZ DA VEIGA

LOS REJONEADORES PORTUGUESES

— SIMÃO DA VEIGA —

Al referirnos sumariamente en el número de Navidad de ZIG ZAG a la época taurómica de 1923 en Portugal, hicimos resaltar en esa pequeña noticia lo que de más bello tiene la tauromaquia portuguesa: El arte de Marialva.

Arte de torear a caballo—o sea el rejonear—en español.

Varios fueron los nombres que indicamos, tanto en señoritos aficionados como en profesionales, y de estos últimos vamos hoy a ocuparnos.

De entre los nombres que figuran en la categoría de artistas justo es destacar dos figuras que por su aparición en la tauromaquia portuguesa—dedicándose al toreo a caballo—no solamente hicieron revivir el arte de Marialva, como también la desarrollaron, llamando a este arte entidades con fortunas colosales que luego al torear a mano a mano hubieron de estrecharse la taleguilla.

Los nombres de Simão da Veiga y Simão da Veiga (hijo) de que hoy nos ocupamos, y cuyas fotografías damos a los apreciables lectores de ZIG ZAG, son ya casi universalmente conocidos en el mundo taurómico. Millares de extranjeros los han visto trabajar, y entre ellos figura la importantísima colonia española que todos los años visita las playas de Figueira da Fox, Espinho, etcétera, y las ciudades de Lisboa y Oporto.

Simão da Veiga, poseedores de inmensa fortuna, no han tenido escrúpulo de tomar la alternativa.

Así, Simão da Veiga, figura distinta, de educación esmerada e ilustradísimo, es un verdadero caballero.

Ganadero, pintor y artista tauromáquico son los predicados que le acompañan de muchos años.

Como ganadero escrupuloso, poseedor de una importante punta de vacas, adquirió en España magníficos sementales, con que hizo una espléndida crusa, siendo muy considerados sus toros tanto en presentación como en bravura y nobleza.

Pintor muy distinguido, innumerables son sus obras, expuestas tanto en Lisboa como en París. Preciosas obras de arte ha sacado de sus admirables trabajos, que, al ser expuestos en París-Salón, fue

Como artista tauromáquico diremos que desde muy joven distinguiéndose como eximio banderillero, lo que hizo como señorito, a-do en corridas benéficas, donde los triunfos y laureles fueron siem-

En España, donde cuenta muchos amigos y donde estuvo dem muchas veces, invitado por varios ganaderos, entre ellos sus partic salmantinos señores Taberner, banderilleó en puntas y manejo el

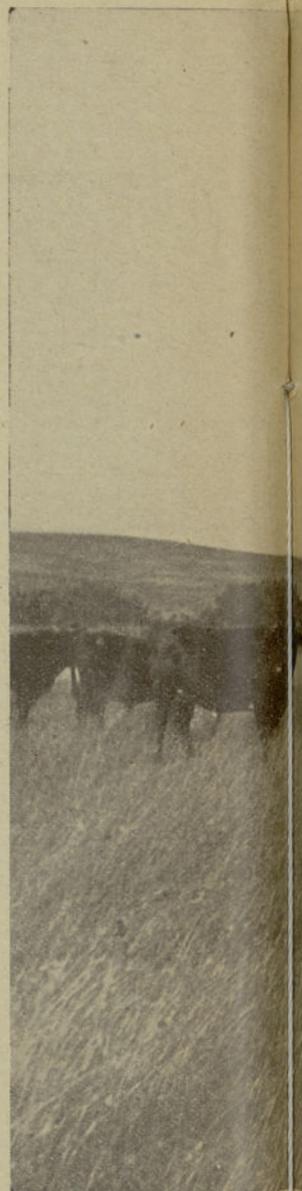
Condecorado por Su Majestad el Rey Alfonso XIII, que disp amistad, va este artista a recibir del Soberano español este año, y e la condecoración con que este Monarca le honró.

Simão da Veiga (hijo), un «chaval» de veinte años incompleto ya considerado como un «AS» del toreo a caballo y el más querido también un gran torero de a pie y gran banderillero. A artistas espe oído que a Cañero, con ser un gran rejoneador, le falta mucho par

Estos dos son los admirables artistas que veréis seguramente en por Sus Majestades los Reyes de España en la plaza de toros de Ma



Retrato de los «cavaleiros» Simão Luiz da Veiga, padre e hijo, obtenido el día 5 de junio de 1922, en que aquél dió a éste la alternativa.



Como la mayoría de los «cavaleiros» (señoritos), Simão da Veiga es por



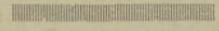
portugueses, adinerados aristócratas, que reje-
 en Portugal se distingue a los profesionales de los
 ganadero, y en el campo desarrolla una parte im-
 porte de sus aficiones.

...neces, viendo siempre coronados de éxito
 ...on premiados con varias medallas.
 ...pezó dando muestras de su afición, dis-
 ...aficionado durante muchos años, torea-
 ...siempre enormes.

...domiciliado durante años, recuérdanos que
 ...articulares amigos e importantes ganaderos
 ...el capote y muleta siempre con aplauso.
 ...dispensa a Simão da Veiga una distinguida
 ...y en la próxima temporada tauromáquica,

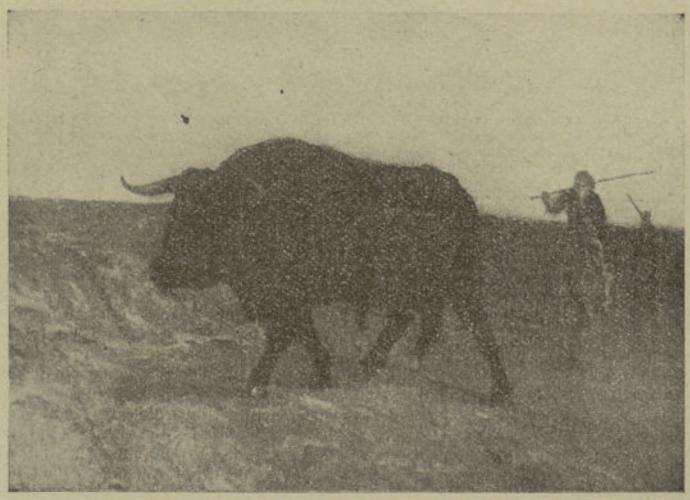
...letos, sigue las tradiciones de su padre, y es
 ...erido y popular de los «cavaleiros», siendo
 ...españoles que han visto sus hazañas, hemos
 ...para poder igualarse a este «chaval».

...te en una corrida de Beneficencia patrocinada
 ...de Madrid.—EL RODRIGUITO.



I V E N C I D O

En las páginas de ZIG
 ZAG se ha reproducido un
 cuadro de Simão da Veiga,
 que representaba a su
 hijo en uno de los más di-
 fíciles lances de la suerte
 de rejonear. Hoy ofrece-
 mos a nuestros lectores
 la reproducción de otro
 de los cuadros más nota-
 bles del cavaleiro portu-
 gués, artista pictórico de
 indudables méritos.



EL OCASO DEL «CACIQUE»



Mientras «Charolito» volvía entre los cabestros al corral, el «Cacique» Don Rodolfo de León se reía olímpicamente de la silva ensordecedora del público.



Dos verónicas buenas, con su estilo de gran torero, fué lo único digno que hizo Gaona en la lidia de «Charolito».

¡JAQUE AL REY!

Fué en la octava corrida de la temporada, el día 16 de diciembre...

En las dehesas de Zotoluca pusieron de nombre «Charolito» al primer toro de los lidiados en esa fecha infausta. «Charolito» era, y es, cárdeno oscuro, bragado, lucero y colettero, bizco del pitón izquierdo. Peleó como manso, esa es la verdad, y Gaona, el «Cacique» don Rodolfo de León, propietario ya de bastantes casas en la avenida Bucarelli, no quiso matarlo...

Cuando salieron los mansos, y el espada, en medio de una pita ensordecedora, volvió tranquilamente al estribo, parece que se oscureció — ¿para siempre? — el sol de León, de donde cronistas pretenciosos nombraron califa al torero que no puede ser, entre sus indios, sino jefe de una tribu: es decir, «Cacique...»

Y, al desaparecer, con los mansos, el en mala hora nacido «Charolito», Gaona... ¡se reía!

* * *

¡Jaque al rey! Desde que comenzó la temporada seriamente, con toreros de corazón y de pundonor profesional, no se oye en la plaza de «El Torero» más que este grito alarmante: ¡Jaque al rey!

El «Cacique» don Rodolfo de León se creía omnipotente... y lleva trazas de no tardar mucho en cumplirse la predicción de ZIG ZAG: a Gaona le echarán del toreo no los españoles, sino los mexicanos.

Fué Nacional II el primero en lanzar estentóreamente, con su valor, afición y amor propio, el grito de guerra: ¡Jaque al rey! Y ha sido ahora un mexicano, Juan Silveti, quien ha sabido aprovechar la ocasión de gritar: ¡Jaque al rey!

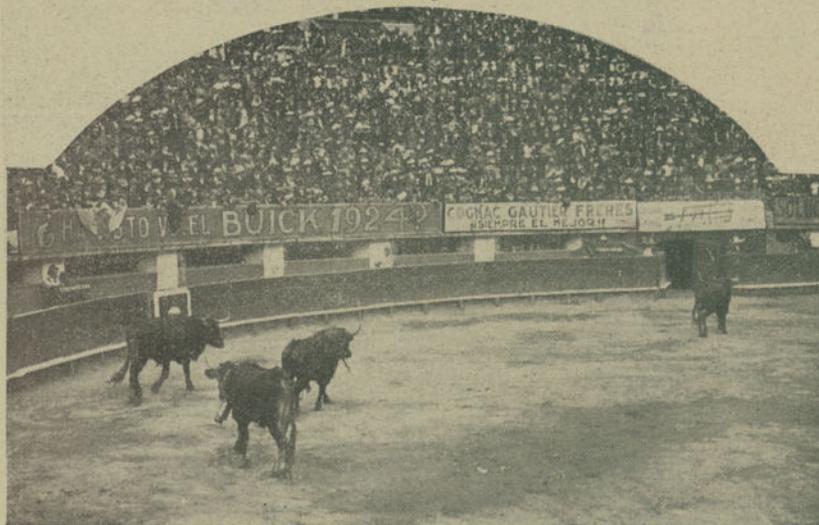
Y el rey, en jaque constante, sin ánimos para defenderse ni ya casi peones que le defiendan, se rinde, apático... y sonríe pensando en el millón doscientas mil pesetas.



Para mejor disculpar su apatía, Gaona dejó que el toro romanease a placer en un caballo muerto, donde perdió poder y acabó de agotarse.



Lo cual no fué alivio bastante para que el «Cacique» entrase a matar varias veces cuarteando y alargando el brazo tan fuertemente como se puede apreciar en la siguiente fotografía.



IAL CORRALI

...Y «Charolito», nombre que se hará famoso en la historia de Gaona, porque ma o el principio de su ocaso en México, volvió, vivo y coleteando, al corral.



LA COGIDA DE SILVETI

García Cabral, el notable dibujante de «Excelsior», acertó a recoger en los trazos que reproducimos la sensación exacta de la cogida de Silveti: el hombre por los suelos, zarandeado y maltecho... y el Tigre de Guanajuato, que desafía y vence con su rojo indomable a la «otra» hiena.



que valen sus tres casas, con cuatrocientos cincuenta cuartos, de Bucarelli.

* * *

La cogida de Silveti fué el momento más emocionante de la octava corrida. Comenzó la faena con un pase de pecho con la derecha, y, al segundo, ayudado por bajo, de rodillas, resultó cogido, arrojado a la arena y corneado por tres veces, sin sangre. Uno de los derrotes le rompió la media de la pierna derecha, a la altura del tobillo. Se salvó milagrosamente.

Pero ¿quién dijo miedo? La corrida era mano a mano con Gaona... ¡Jaque al rey!

Y allá va el hombre de Guanajuato, a seguir toreando con valor temerario y a jugarse la vida en desplantes a dos palmos de los cuernos, de rodillas... Y una estocada final, refrendada por un descabello. Y la ovación grande, interminable, y la oreja, y el rabo.

Y el grito parecía salir ya de todos los tendidos: ¡Jaque al rey! ¡Jaque al rey!

Y entonces fué cuando



Los toreros de Gaona en esa tarde aciaga carecieron de fuerza para contrarrestar el efecto de su derrota.



Silveti comenzó la faena de su triunfo con un pase de pecho con la derecha.

Silveti pidió las zapatillas, que había perdido en la cogida.

El «Cacique», que se atusaba el pelo, no se las pudo calzar.

* * *

Gaona va de capa caída. Los gaonistas «aborregados» dicen que... y que... Piden compasión; es decir, árnica, para el maestro, cuyo orgullo le lleva a suponer que a él, aunque cobre más que nadie, no se le debe exigir como a cada quien.

Hace mal Gaona. Cuando se manda en el toreo, por lo menos en México, y se quiere mandar, hay que ser más que nadie... con el toro. De lo contrario, cualquier alfic, y hasta los peones, dan jaque al rey y no le dejan vivir tranquilo...

Y si el rey se deja echar toros al corral, y encima se ríe del público, se expone a que también el público le dé jaque.

Fotografías de nuestro redactor gráfico señor Tinoco.

Dibujos de García Cabral, de «Excelsior».

(En el próximo número, información de la novena corrida, celebrada el 23 de diciembre.)

EL TRIUNFADOR

Todavía se oían los pitos al «Cacique», cuando el de Guanajuato, sonriente, recorría triunfador el ruedo, mostrando en las manos los trofeos de su espléndida y halagüeña victoria, que le ha colocado en las gradas del trono del toreo mexicano.



En la tienda de la ganadería que regentea don Julio Herrera, en la hacienda de Xajay, de auxiliares fungieron Nacional II, Manolo Belmonte, Joselito Martín y el aficionado neoyorkino Sidney Franklin, un yanqui que bien se las apaña con sus extraordinarias facultades físicas, y que se le ha metido entre ceja y ceja hacerse torero. Y lo será, porque magnificas condiciones tiene para llegar a serlo, aparte de un bien probado valor.

Al regreso, cumplida ya la faena de tienda, Sidney Franklin fué el blanco de las bromas de Manolo y Joselito. Y Franklin, que es un magnífico yanqui, amable y aguantador como pocos, a todo se prestó. Al bajar el monte por poco rueda con todo y cabalgadura: Joselito Martín le espantó el bucéfalo, valiéndose de que Franklin contemplaba la puesta del sol. Y a no ser porque Franklin es un hércules y un jinete extraordinario, no sufrió percance de graves consecuencias.

Por la noche, Manolo Belmonte narró las pesadas bromas que en las dehesas españolas se gastan. Y Franklin, con el percance ocurrido, empezó a ponerse receloso, a defenderse y a cabecear. Nacional propuso salir a cazar «agambusinos».

—¿Cazar de noche?— preguntaba admirado Sidney Franklin.

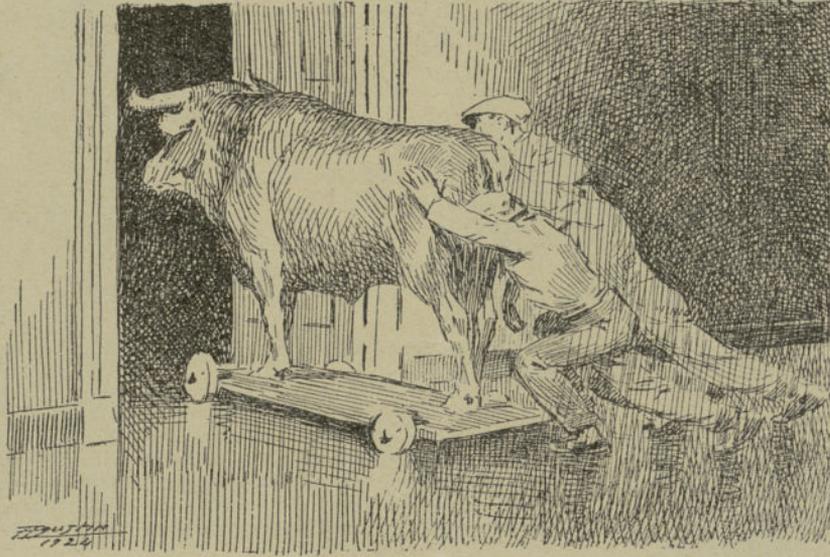
Y en vano Nacional afirmaba que sí.

—De noche se cazan esos pajarracos, con ayuda de un farol, un cencerro y un acordeón.

Manolo y Joselito reían misteriosamente. Y su regocijo, al parecer inmotivado, puso alerta a Sidney, que alegó hacer mucho frío para aventurarse a salir a cazar «agambusinos» con acordeón.

Se levantó de la mesa, pretextando ir a su alcoba por cigarros. ¿Y sabéis

UNA TIENDA EN XAJAY



Ya se imaginaban la sorpresa de Franklin cuando, al despertar, sintiera cerca de su lecho los pitones de la fiera...

El «torero» neoyorkino Sidney Franklin es un «hacha».

lo que fué a hacer este gringo flamenco? ¡A echar sal y migas de pan en la cara de Joselito, para vengarse de que lo quiso tirar del caballo. Y en tanto, Manolo, Joselito, Caliente y Nacional pusieron de acuerdo para jugarle una broma; ya que no quería salir a cazar «agambusinos», a media noche, cuando ya hubiera conciliado el sueño y la pie-

iba alguno a cerciorarse si el gringo estaba dormido. Y nada, que no se dormía.

Con varios pretextos fué despojado de las cerillas y de la palmtoria. Y al fin todo quedó envuelto en tinieblas, y empezamos a escuchar los ronquidos de Franklin. Había llegado el momento. Caliente, con todo sigilo, amarró el cencerro y las sábanas. Cercioróse de que Franklin estaba dormido. Y poco después Joselito y Manolo Belmonte entraron con el toro de la carretilla, que empezó a tirar cornadas a la cama.

Pero Franklin no despertaba. Hasta que, de pronto, Manolo y Joselito, que se habían acercado a los bordes del lecho, sienten que los sujetan por las piernas, y se ponen a dar gritos.

Y encendimos lucés. Y vimos a Franklin debajo de la cama, sujetando a Manolo y a Joselito, que ya no las tenían todas consigo. El gringo flamenco había sospechado que le preparaban alguna jugarreta. ¿Y sabéis lo que había hecho? Poner en la cama una almohada que simulase el bulto de un hombre. Y él se puso debajo, y les dió el gran susto.



...Pero él se puso debajo de la cama, y, cuando llegaron a espantarlo, les cogió de las piernas y, les dió el gran susto.

MONCSABIO,
de «El Universal».
Dib. Agustín.



Cines

Raquel Meller, la reina de la canción, acaba de obtener en el arte mudo—¡oh paradoja de los tiempos!—uno de los más resonantes triunfos, interpretando la protagonista de una maravillosa película titulada «Violetas imperiales», que pronto se dará a conocer al público madrileño.

Hace unos días se pasó en prueba privada, en el teatro Cervantes, la cinta de referencia, ante un público distinguido y numeroso, que se deshizo en elogios para la nueva producción, verdadera joya del arte cinematográfico, de presentación lujosa y esplendente, y abundante en escenas de la más viva emoción. Una de éstas, que representa la voladura del coche de la Emperatriz, en un atentado perpetrado por medio de la dinamita, impresiona hondamente al espectador, que batió palmas frenéticas y dedicó encomiásticas frases a la *film*, a la genial Raquel y a los notables artistas franceses que secundan su admirable labor con singular acierto.

* * *

El inmenso Douglas Fairbanks hace un estupendo alarde de sus prodigiosas

facultades en «El caudillo del pueblo», última jornada de la monumental producción «Robin de los bosques»; pero en otra película de manufactura francesa, que pronto se dará a conocer, se supera a sí mismo el famoso *as* de la pantalla.

* * *

«La Bohème», esa película cumbre de que ya hemos hablado en otra ocasión y que, al decir de los que la conocen, es una de las más grandes creaciones de la eminente María Jacobini, comenzará a exhibirse dentro de poco en uno de los más favorecidos salones madrileños.

MISTER BERH

¡Buenos amigos!

En *El Universal Ilustrado*, de Méjico, del 30 del pasado diciembre, y firmadas por Oscar Leblanc, leemos las siguientes declaraciones que el periodista pone en boca de Valencia:

—¡Qué bello país este, y qué calumniado! Manuel García (Maera) me aconsejó antes de venir a Méjico que tuviera mucho cuidado con el público por



CONTRASENTIDO

—¡Es un bruto del Real!

Dib. Ferrá.

su hispanofobia rabiosa, advirtiéndome que él estuvo a punto de ser asesinado (!) en la misma plaza de toros un día que alternó con Rodolfo. Yo, claro, había hecho el propósito de torear discretamente y meterme en seguida en el hotel para evitar una agresión a tiros. Pero ahora que he tenido dos tardes afortunadas, la primera en Tampico y la segunda en la capital, pienso que Maera fué un desechado que no supo ganarse con los aplausos el corazón del público mejicano. Y es que seguramente siguió el consejo ruin de provocar el antagonismo y la pasión para medrar a su antojo burlándose del público.

¡Caramba! ¡Qué amiguito el uno y qué compañerito el otro!

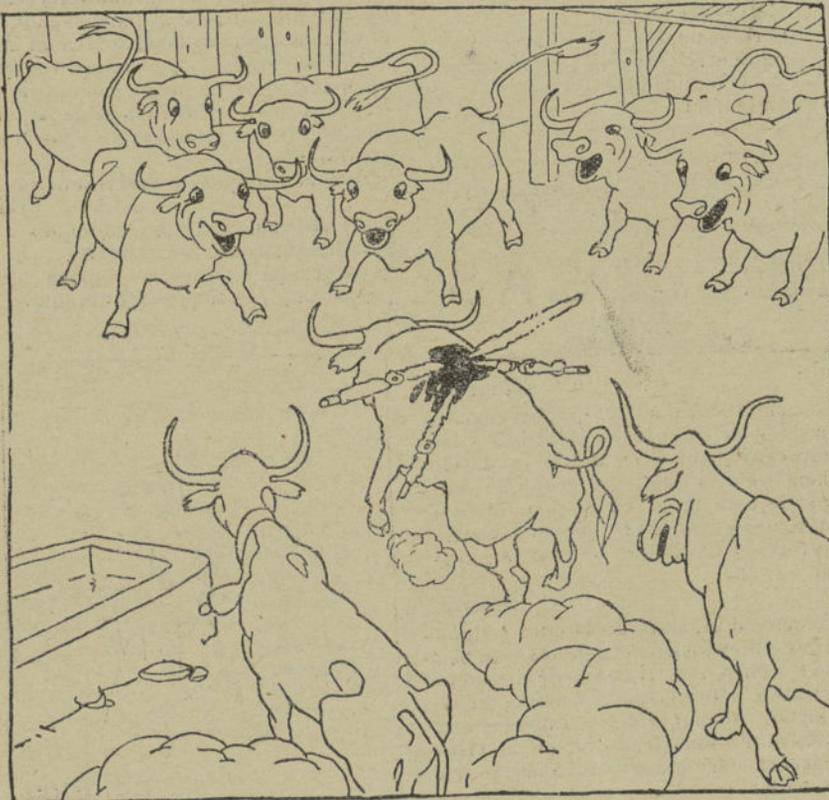
Los empresarios.

Tanto ¡que viene el lobo, que viene el lobo!, y el lobo ha venido a proteger a los corderos...

Se han reunido, en efecto, los lobos de los empresarios, y lo primero que han hecho ha sido pedir al Gobierno que disminuya los impuestos que gravan al espectáculo taurino, para que se facilite la organización de corridas - cuantas más, mejor— y se procure la baratura de las localidades - cuanto más baratas, mejor— y se fomente la fiesta nacional, la «gran fiesta» por excelencia.

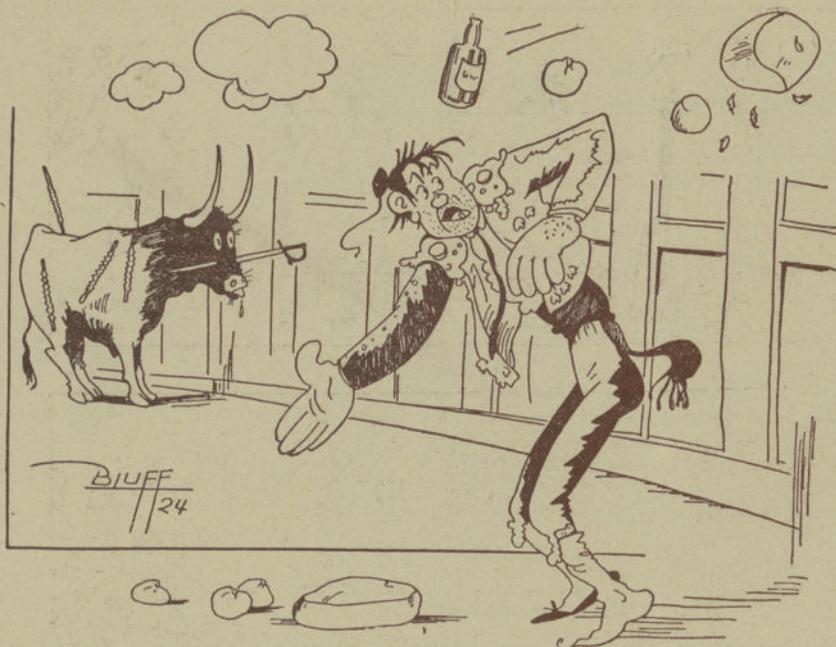
Merced a las gestiones del presidente de los empresarios, don Fernando Jardón, es muy posible que se logre la rebaja de los impuestos. Por su solo intento merece toda clase de plácemes el señor Jardón. Y si el intento se convirtiera en realidad... merecerían todos los empresarios, al ganar nuestro aplauso, que les perdonásemos sus muchas faltas.

Así sea.



LO QUE NO SE VIÓ
EN LA CORRIDA

El montón.—¿Te indultaron, manito?
El que regresa.—¡No hubo matador, compañeros!
De García Cabral, en «Excelsior».



Una voz. — ¡Sinvergüenza! ¿Era esa la faena que íbas a hacer tan lucida? El «matador». — Pero, malage, ¿no vé usted qué par de velas?

Dib. Bluff.

EL INGENIO DE LOS DE AYER

El toro.

(FÁBULA)

Escapado del corral
un toro salamanquino
dió a correr por el camino
como corre ese animal.

Todo el que al verle llegaba
de terror se estremecía;
aquí una mujer caía;
allá un chiquillo volaba;
y gracias si ciego el bruto,
por su propia rabia fiera,
no sembró la carretera
de cadáveres y luto.

Por fin el toro paró
al llegar a una posada,
tras cuya puerta entornada
el posadero asomó,
desde donde pudo ver
con plena calma y sosiego
lo que por él supo luego
y ustedes van a saber.

De un cobertizo en el muro
cierto pintor trashumante
jinete en rojo elefante
pintó un indio verde oscuro.

Y sobre cielo zafir
un rótulo que decía:
«Posada de la alegría,
para comer y dormir.»

Era el grupo natural,
y lo mismo fué fijarse
allí el toro, que arrancarse
con furia de vendaval.

Pero el muro resistió,
mientras de dolor transida,
rotos los cuernos y herida
la bestia se desplomó.

Viendo el lance el posadero,
sin vacilar un minuto
abrió la puerta, y al bruto
dijo entre grave y chancero:

— Sin duda estuvo cruel
mi elefante, juro amigo;
si él no se mete contigo
¿a qué te metes con él?

MANUEL DEL PALACIO

MEDALLAS

Anverso.

Cuando la última temporada taurina
en España comenzaba a declinar y las
empresas habían mostrado su desvío
hacia Rodolfo Gaona, un grupo de ami-
gos de éste lanzó en Méjico furiosos
anatemás y amenazas de vetos contra
los toreros españoles que se determina-
ran a ir allí.

Reverso.

Nacional II, Mariano Montes y algún
otro de los diestros españoles que han
ido a Méjico han triunfado de un modo
definitivo sobre Gaona, alcanzando éxi-
tos tan resonantes como ruidosos han
sido los fracasos del indio, que ha visto
aparecer más de una vez los mansos en
el ruedo.

Canto.

A palabras necias, oídos vanos.

PEQUENECESES

Según leemos, ha dejado de pertene-
cer a la cuadrilla de Marcial Lalanda el
estupendo picador Catalino.

¡Pues se acabó totalmente el diestro!

Pierde Marcial uno de
sus más preciados tesoros.
Si no lleva a Catalino,
¿quién le va a matar los toros?

* * *

Unas donosas manifestaciones que
Fresquito de Valladolid se ha permitido
lanzar al aire en Caracas, denostando
a los revisteros taurinos españoles, han
producido en éstos la natural indigna-
ción. Algunos han caído en la candidez
de devolverle el agravio, con párrafos
contundentes de réplica. ¡Ganas de per-
der el tiempo!

Ese rehiletero,
bien claro se ve,
lo que va buscando
es que se hable de él.

Ya algún revistero
le citó una vez,
que aquí toreaba,
y no para bien.

Con ese sistema
se logra ascender.
Ya es más que Fresquito,
es un ICEBERG.

* * *

En cartas que el propio interesado
ha dirigido a diversos amigos, anuncia
el ya casi veterano diestro Manuel Me-
jías (Bienvenida), su próximo regreso
a España, y, desde luego, con el propó-
sito de torear en los ruedos de la pen-
ínsula... si las empresas le contratan,
naturalmente.

Después de que en América ha su-
frido

descalabros sin cuento, y ha tenido
tan dilatada como *ful* campaña,
se determina a regresar a España
a torear... ¡Pues sí que se ha lucido!



Una caída al descubierto...

Dib. Delgado

COMENTARIOS



¡Perdonadlos, Señor, que...!

Un escritor notable y otro que aspira a serlo han coincidido en La Moncloa, y, tras de afectuoso saludo, entablan el siguiente diálogo:

—Bien, Mariano, bien. Hay que continuar nuestra campaña en pro de la suspensión de las corridas de toros.

—Desde luego, don Antonio. Yo estoy dispuesto a escribir cuanto usted me dicte, y sabe que mi pluma y mi escazo valer están a su disposición.

—Gracias, muchas gracias.

—Su artículo «La humanización del coso» produjo en mí una tan agradable impresión, que no dejé pasar muchos días sin secundarle desde mi periódico. ¿Lo leyó usted?

—Sí, lo leí, y aplaudo sin reservas aquello de que ningún torero sería capaz de estoquear un toro tal como viene del prado.

—Naturalmente, como que si ellos se atreven [con los pobres animalitos es cuando ya el picador le ha sangrado varias veces y cuando los banderilleros le han clavado tres o cuatro pares de banderillas.

—Claro, después de que el toro ha perdido todo su poder y es poco menos que manso corderito, es cuando los valientes espadas se disponen a matarle.

—Por ello, cuando a los toreros me dirigía, en mi citado artículo les decía que lo noble, lo caballeroso, sería «baptirse» con el toro en toda su pujanza, y les puse aquel símil, que tanto han aplaudido ustedes, de que hacer lo contrario es como si entre dos caballeros que se han de batir, a uno de ellos se le diesen de antemano unos sablazos que le pusieran en manifiesta inferioridad ante su rival.

—Efectivamente, Mariano; o también como si a los toreros se les obligase a torear una vez heridos. Además, ahora es ya de que se acabe con el martirio de los animales, creados por la Naturaleza para otros fines más beneficiosos y productivos.

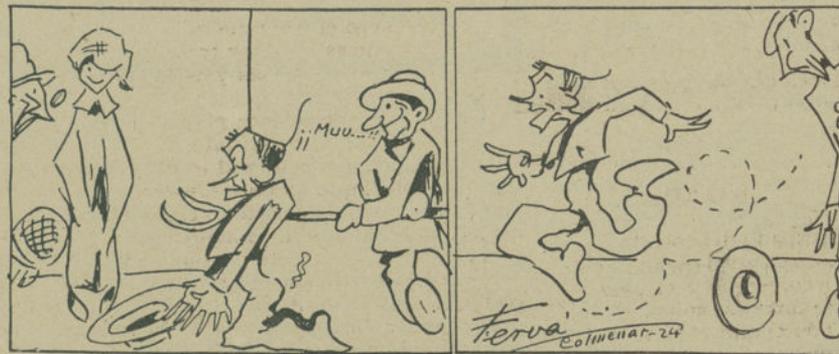
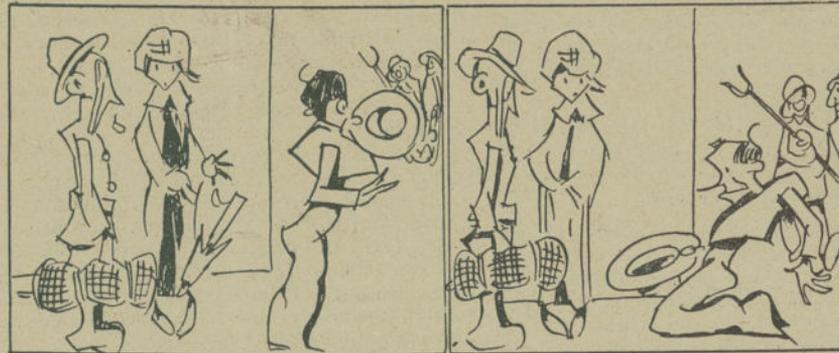
—Los toros tienen el gran aprovechamiento en la industria, en el comercio y aun en las bellas artes.

—(¿...?)

—Sí. ¿Acaso hay algo más bello que un prado donde los toros, tranquilos y sosegados, miran con indiferencia el paso del tren en que usted, desde las ventanillas, les admira? ¿Hay algo más artístico que la escultura «La primera vara», que tanto acrecentó la indiscutible valía de don M. Benlliure?

No quise oír más y me aparté del lugar donde aquéllos señores «discurrían a su modo».

ADOLFO BERNAL



¡OSÚ, QUÉ VALÓ!

por Fervá.

Mister y Lady temen tener que habérselas con algún toro en las calles de Sevilla... Pero el «Arrope» su guía, les dice que no se apuren, que él es capaz de lidiar una ganadería con el «ancho»... Un pase de pecho, y adornos de rodillas, y... ¡El toro! ¡El toro!

QUISICOSILLAS



¿En qué quedamos?

Una vez fué *Rufaito* que es un peón valenciano, con cierto espada a lidiar a un lugar que no hace al caso y del oscuro chiquero salió entre otros un astado que no gustó al matador, tomándole éste tal asco que al llegar la hora suprema, y sin desplegar el trapo, dióle orden al *Rufaito* de correrlo hacia otro lado.

Llevado allí, el tal espada volvió a decir al muchacho:

—Ahora córrelo a aquel tercio.

—Córrelo hacia aquel costado.

—Vuelve a correrlo a la sombra.

—Córrelo bajo aquel palco.

Y torna a correr a un sitio,

y vuelve a correr lo andado,

se pasó el banderillero

corriendo bastante rato,

hasta que harto de carreras,

sintiéndose ya amoscado

le dijo así al matador,

dado ya a todos los diablos:

—Sepamos ya de una vez

cómo me ha contratado:

¿vengo de banderillero

o vengo en clase de galgo?

RIK

CARTERIA

Juan García.—Tiene usted razón; pero no publicamos ese resumen en el extraordinario porque queríamos hacerlo de una forma especial, y se nos estropearon las planas, mejor dicho, los dibujos. Para el próximo año procuraremos dar un resumen lo más completo posible, aunque ya se comprende que en el periódico no es lo mismo que en el libro.

Luis Díaz.—Algo haremos de eso, aunque quizás no con venga darle demasiada importancia.

Ortuño Abadía.—La suya llegó tarde. De haber venido antes, seguramente la hubiésemos aprovechado.

Azuar.—El cliché costó tres pesetas y los gastos de envío. Gracias por su felicitación. No cabían los monos. A los de ese estilo, sin pie ni nada, es difícil darles salida. No emplee más de dos tintas. Veremos cómo son, y... «se hará lo que se pueda». Saludos y felicidades.

Victor Anadón.—Recibido todo. El óbolo constará en la próxima lista.

Xalabardé.—Recibido lo de las tapas, que irán en breve.

Uno de tantos.—Díganos señores, que hemos perdido, para contestarle particularmente.

Felipe Sierra.—Muy agradecidos a su carta. Su voto «gráfico» era muy original. Venga ese óbolo, para que figure en la primera lista. Si desean tapas, hagan pronto el pedido.

RECTIFICACIÓN

En atenta carta nos ruega el secretario del Club Freg, de Barcelona, don Alfredo Marsell, que rectifiquemos la atribución del cargo de presidente que le hicimos en nuestro número anterior, siendo así que dicho cargo está hoy vacante y que lo desempeña el vicepresidente, don Alfredo Boluda.

EN BREVE

IMPORTANTES MEJORAS

CONCURSO DE DIBUJOS

La Empresa editora de ZIG ZAG abre un concurso de dibujos para esta publicación, con arreglo a las siguientes bases:

Primera. Los originales no deberán medir mayor tamaño del de una plana del periódico, a lo alto o apaisados.

Segunda. El asunto con su epígrafe, será de libre elección del dibujante, si bien relacionado con la materia taurina de que principalmente trata la revista.

Tercera. Se concederán un premio de cien pesetas y otro de cincuenta a los dibujos considerados por el Jurado como los mejores de los presentados, y se hará mención honorífica de cuantos lo merezcan.

Cuarta. La Empresa de ZIG ZAG adquirirá un número indefinido de originales en las condiciones estipuladas directamente con los autores.

Quinta. Los originales deberán presentarse firmados con el nombre o seudónimo habitual del concursante.

Sexta. El plazo de admisión queda abierto desde la fecha de esta convocatoria hasta el día 20 del próximo mes de febrero, a las ocho de la noche, en esta Redacción (Alberto Aguilera, 31. Apartado 8.012).

Séptima. Los originales no premiados ni adquiridos por la Empresa estarán a disposición de los autores hasta diez días después de pronunciado el fallo del Jurado, del que se dará cuenta en el número correspondiente al 1.º de marzo.

Octava. El Jurado estará compuesto por miembros cuyos nombres se harán públicos oportunamente.

Madrid, 19 febrero 1924.

SOCIEDADES TAURINAS

El Club Taurino de Murcia. Esta Sociedad, que ha entrado en el sexto año de su fundación, ha celebrado su Junta general.

En la Memoria leída, el secretario, don Juan Pacheco, puso de manifiesto que, al entrar en el nuevo año, el estado económico está desembarazado de trabas que antes hacían imposible acometer empresa alguna, y entre las varias cuestiones que sometió a la Asamblea, figura la creación de una escuela taurina, en la que la juventud aficionada realizará prácticas a diario, y que después, en festivales que se organizarán todos los domingos, se presentarán aquellos que con más aptitudes se manifiesten durante las primeras lecciones.

Además se proponen organizar buen número de novilladas serias y de las llamadas económicas.

En el mes de mayo o junio se celebrará una corrida a beneficio del Club.

La Junta directiva ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidente, Pepe Rodríguez.

Vicepresidente, don Ramón Castillo.

Secretario - Contador, don Juan Pacheco.

Tesorero, don Manuel Ruiz.

Vicesecretario, don José Marín.

Vocales: don José López Montesino, don Francisco García Gil, don Fernando Alcázar, don Saturnino López, don Anando Pérez y don Nicolás Castillo.

Nueva Peña Taurina.—En Zaragoza se ha constituido la de José Salas, habiendo sido nombrados para los cargos de la Directiva los señores siguientes:

Presidente, Julián Espada; secretario, Gregorio Montañés; tesorero, Pedro Ramiro; contador, Natalio Muñoz; vocales: Manuel Astorgano y Pedro Bes, siendo su domicilio social San Miguel, 4.

La Agrupación Taurina Jaquetón.—La Directiva de la misma ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, Juan Torrabá-

PASATIEMPOS POR LINO LEUM

1. Libro taurino.

DDD TONO ALEGRIA
TIEMPO PASADO

2. Del segundo tercio.

VION NOTA
DUELO A ESPADA

3. Charada.

Con que a la prima agregues una d
resultará una marca de primera;
si irás la dos colocas una l,
la verás transformada en una tela,
y si a la tres pospones una o,
hallarás una nave muy ligera.

En el TOTAL encuentras el apodo
de un matador de toros, que está... fuera.

4. De Concha y Sierra.

BU
A APETITO 500 ROSA

Soluciones a los pasatiempos del
número anterior:

- 1.—Silvela.
- 2.—Juan Silveti.
- 3.—Sil-ve-la.
- 4.—Cofre.

della; vicepresidente, Félix García; secretario, Francisco Casas; vicesecretario, Angel Gargallo; tesorero, Eugenio Massana; contador, Segismundo Borrás; vocales: Federico Solá, Francisco Hatge, Juan Calvet, José María Ibarrodo y Salvador Martínez.

*El Club Taurino Barcelo-
na.*—También eligió el mes
pasado la siguiente directiva:

Presidente, Alfredo Marí-
nez; vicepresidente, Enrique
Vilar; tesorero, Manuel Cano;
contador, Manuel García; bi-
bliotecario, Juan Sanxo; se-
cretario, José Noguera; vicese-
cretario, Luis González; vocales:
Emilio Caminols, Antonio So-
teras, Manuel Pujol y Francis-
co Gaeta.

E ALKALINOL
cura vómitos, aguas a la boca.

S ALKALINOL
cura ardores, acedías, bilis.

T ALKALINOL
cura estreñimientos, pirosis.

O ALKALINOL
cura digestiones difíciles.

M ALKALINOL
cura la hiperclorhidria

A ALKALINOL

G ALKALINOL

O ALKALINOL

!!!Infalible para el estómago!!!
Centros, farmacias y laboratorio
Cabreros, Huertas, 15 y 17.

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS

Aprobado para las plazas de España por R. O. de 30 de agosto de 1923

EDICIÓN CRÍTICA,
CON NOTAS, POR

« DON LUIS »

Próxima publicación

Precio: UNA PESETA

* * *

Los pedidos a la Administración de

Z I G Z A G
(Apartado 80-12)

BAR IGELMO

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos, Cervezas y Licores.
- Flambres - Mariscos -

EL MEJOR PARA EL INVIERNO POR SU CONFORTABLE INSTALACIÓN

La Giralda

Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía

Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas

CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

Sig ZAG

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Ptas. 20	Año Ptas. 24	Año Ptas. 40
Semestre » 10	Semestre » 12	Semestre » 20
Trimestre » 5	Trimestre » 6	Trimestre » 10

— PAGO ANTICIPADO —

NÚMERO SUELTO 40 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

ATRASADO 60 CÉNTIMOS

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

Alberto Aguilera, 31 Apartado 8.012

ADVERTENCIA La Administración de ZIG ZAG es la única encargada de cobrar toda clase de recibos. Por consiguiente, nuestros lectores y anunciantes no se deben dejar sorprender por quieues, titulándose redactores o agentes de ZIG ZAG, pretendan efectuar cobros ilícitos, haciendo víctimas de sus engaños a quien satisfaga el pago de cualquier cantidad sin que se halle justificada por el comprobante del correspondiente documento con la firma y el sello de nuestra Administración.

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos y comidas.
Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA
Donde mejor y más barato se come y se bebe.
Visiación, 4 y 6. Madrid.

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PÉREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA «REFECTORIO»
4tocha, 25. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Tintorerías, 3. Madrid.

Peluquería VALLEJO
20 oficiales :: Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

JULIO ÑESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Lorrijos, 53. Alicante.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
Servicio esmerado.
4tocha, 27. Madrid.

GRAN TINTE A VAPOR
Limpia y tiñe. Lutos en doce horas.
Plaza de Isabel II, 2. Tel. 21-88 M

SEBASTIAN PÉREZ
Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

K A N A N G A
TOSTADERO DE CAFÉ
Ho. talera, 49 y 51. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de obras.
Los Molinos (Madrid)

LEA USTED LOS SÁBADOS **ZIG ZAG**

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico. Esmerado servicio a la carta. Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las celebres chacinas de Jaburgo

Plaza del Príncipe Alfonso, 17
Teléfono 23-01

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR Y ALMACEN DE MADERAS

MADERAS DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4—Tel. 36-13M

MADRID

T A P A S
PARA ENCUADERNAR

Zig Zag
a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

SE VENDEN

LOS CLICHES USADOS EN ESTA REVISTA

Imprenta Artística. - Norte, 21

MADRID-BAR

BRavo MURILLO, NÚM. 1

Café, Vinos y Licores finos, Cervezas, Flambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL INVIERNO POR SU HIGIENE Y CONFORT

CAFÉ LA PERLA DE VICENTE SANZ GRAN RESTAURANT

CERVEZAS
VINOS
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salute, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salute, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. AURELIO RODERO
Príncipe, 10, Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

RICARDO ANLÓ, «NACIONAL»
A D. EMILIO ANLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel Gracia Mendizábal, 80.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORREGO
Feria, 76, Sevilla.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2, Sevilla.

JUAN ANLÓ, «NACIONAL II»
A D. EMILIO ANLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel Gracia Mendizábal, 80.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Camauel, 3, Madrid.

BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30, Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1, Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3, Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco 124-132.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26, Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

ANGEL NAVAS, GALIITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35, Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8, Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTÓNIN ARENZANA
Jacomereso, 80, Madrid.

RAMIRO ANLÓ, NACIONAL CHICO
A D. EMILIO ANLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel Gracia Mendizábal, 80.

EULOGIO DUQUE
A D. JOSÉ M. CONDE
Ferros, 22, Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONFS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOES
A D. CARLOS DE ABREU
Rua Comendador 31, 2.º Lisboa (Portugal)

SIMÃO DA VEIGA (PADRE E HIJO)
A D. MANUEL A. RODRÍGUEZ
Rua Conselheiro Santa Pedrosa, 16, 2.º Lisboa.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo, (Madrid).

D. ANDRÉS LÓPEZ CH VES
A SU NOMBRE
Salamanca.

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo, (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4, Madrid.

D. JOSÉ FELIPE NEITO «FVELLO»
A SU NOMBRE
Caldas d. Rainha, (Portugal)
En Madrid, a D. Mariano Portela. Colegio, 2.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A SU NOMBRE
Deán López Cepero, 1, Sevilla.

D. JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÁN)
Condado, (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentín Bejarano. Palma, 70.

GRACIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Caños (Salamanca).

ANTONIO PÉREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos, (Salamanca).

D. ALFONSO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parado, 57, Salamanca.

SRES. SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19, Alharcete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Burnaborba, (Salamanca).

SRES. SEMPRE HERMANOS
A SU NOMBRE
Lbón, 25, Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A SU NOMBRE
Carmen, 3, Madrid.